

Tres ejércitos contra ti... y tú respondes cantando

2 Crónicas 20 · Volver a Dios

«No sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos.»

2 Crónicas 20:12 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea que cuando el problema es más grande que tú, el camino de Josafat sigue vigente: tener miedo Y orar, creer, y adorar antes de ver el resultado — porque la batalla es de Dios, y en Cristo la batalla decisiva ya está ganada.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, un parlante o teléfono con una canción de adoración, hojas

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina que te llega esta noticia: no viene UN problema contra ti — vienen tres, juntos, y ya están cerca. Eso le pasó al rey Josafat: moabitas, amonitas y gente del monte Seir, tres ejércitos aliados, marchando contra Judá. Matemáticamente, no había caso. Y el texto no disimula: **Josafat tuvo miedo**. Ojo con eso — el rey bueno, el que había vuelto a Dios, sintió miedo igual que tú. Pero aquí viene lo clave: el miedo no lo paralizó ni lo hizo arrancar. El miedo lo mandó a orar. Reunió a todo el pueblo —hombres, mujeres, niños— y dijo delante de todos la frase más honesta de la Biblia: **"no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos"** (20:12).

Y Dios respondió al tiro, en medio de la asamblea: **"no temáis... porque la batalla no es vuestra, sino de Dios"** (20:15). Y les dio una instrucción rarísima: mañana bajen a encontrarse con el enemigo, pero **no van a tener que pelear** — "paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová" (20:17). No era quedarse en la casa escondidos: era presentarse en el campo de batalla, de pie, confiando en que el que pelea es otro.

Y entonces Josafat hace la jugada más loca de la historia militar: pone a los **CANTORES delante del ejército**. No los soldados primero — los que cantan. Salieron adorando: "Alabad a Jehová, porque su misericordia es para siempre" (20:21). Piénsalo: alabaron ANTES de ver la victoria, cuando los tres ejércitos todavía estaban enteros. Eso es fe de verdad: no un truco mágico, sino confiar tanto en quién es Dios que le cantas antes de ver el resultado. Y cuando empezaron a cantar, Dios mismo desordenó a los enemigos y la batalla se resolvió sin que Judá diera un solo golpe. Josafat jugó con la palabra hebrea *amán* (creer, de donde viene "amén"): creer en Dios te deja firme, parado, aunque todo tiemble.

Y aquí está el remate: esta historia es un tráiler. Siglos después, hubo otra batalla imposible — contra el pecado y la muerte — y tampoco era nuestra: **la peleó Jesús en la cruz, solo, y la ganó**. Por eso Pablo puede decir que en Cristo somos "más que vencedores" (Romanos 8:37): no porque seamos fuertes, sino porque la batalla decisiva ya se ganó. Nuestra parte es la misma de Judá: estar firmes, mirar a Él, y adorar — incluso antes de ver cómo se resuelve lo que hoy te aplasta.

El punto: Tener miedo no es pecado: lo que importa es a dónde te lleva el miedo. Josafat lo llevó a Dios. La batalla no es tuya, es de Dios — y en Cristo ya está ganada la decisiva. Por eso puedes adorar antes de ver la victoria: no cantas porque ya ganaste tú, cantas porque sabes quién pelea por ti.

Dinámicas (elige 1–2)

Los tres ejércitos

10 min

Para poner nombre a lo que se nos viene encima.

Reparte 3 post-its a cada joven. Que cada uno escriba sus "tres ejércitos": las tres cosas que hoy se le vienen juntas y lo superan. Ejemplos para soltar la mano: la PAES o las pruebas, una pelea en la casa, la ansiedad, la plata que no alcanza, una amistad rota, el futuro en blanco. Los pegan todos en una pared (puede ser anónimo). Luego lee 2 Crónicas 20:12 frente a la pared llena de post-its: "no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos". Cierra: Josafat no minimizó el problema ni lo infló — lo puso delante de Dios con nombre y apellido.

El coro va primero

8 min

Para sentir lo absurdo (y lo poderoso) de poner a los cantores delante.

Ordena al grupo en una "formación de batalla": los más grandes y deportistas adelante, el resto atrás. Pregunta: "¿Así ordenarías un ejército?" Todos dirán que sí. Ahora reordena como Josafat: los que cantan (o el más tímido con una hoja con el coro de 20:21) ADELANTE, los fuertes atrás. Que avancen por la sala "cantando" juntos: "Alabad a Jehová, porque su misericordia es para siempre". Después conversa: "¿Qué sentiste yendo adelante sin armas? ¿Por qué crees que Dios pidió ese orden?" Conecta: la adoración al frente declara que la victoria no depende de nuestros músculos.

Playlist antes de la victoria

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Pregunta: "¿Qué música escuchas cuando estás mal?" Deja que compartan (habrá de todo: canciones tristes, rabia, lo que sea — sin juzgar). Luego plantea el giro de Josafat: él no esperó estar bien para adorar; adoró en el peor momento, antes de ver nada. Pongan juntos UNA canción de adoración en el parlante y escúchenla completos, en silencio o cantando, como "cantores delante del ejército". Cierra preguntando: "¿Qué cambia en ti cuando adoras ANTES de que se resuelva el problema, y no después?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean 2 Crónicas 20:3-4 y 20:12. El texto dice que Josafat "tuvo miedo" — y lo primero que hizo fue buscar a Dios y reunir al pueblo. ¿Qué te dice que la Biblia no esconda el miedo del rey? Piensa en la última vez que algo te superó: ¿tu primer movimiento fue el celular, encerrarte, o mirar a Dios?
- 2 Lean 20:15 y 20:17. Dios dice "la batalla no es vuestra, sino de Dios", pero igual les pide presentarse mañana en el campo y "estar quietos". No es quedarse en la cama: es ir, pararse firme y no pelear a manotazos. ¿Cuál es la diferencia entre confiar en Dios y ser flojo o pasivo? Da un ejemplo real: estudiar para la prueba Y entregarle el resultado, conversar el conflicto Y dejar que Él obre.
- 3 Lean 20:21-22. Los cantores van DELANTE del ejército y la victoria llega "cuando comenzaron a entonar cantos". Alabar antes de ver el resultado — ¿por qué eso es fe y no un truco para manipular a Dios? Pista: ellos cantaban sobre quién es Dios ("su misericordia es para siempre"), no sobre lo que querían conseguir.
- 4 Lean Romanos 8:37: en Cristo somos "más que vencedores". La batalla más grande de la historia —contra el pecado y la muerte— ya la peleó Jesús en la cruz, y la ganó. Si eso ya está resuelto, ¿cómo cambia la forma de mirar tu "ejército" de esta semana? ¿Qué batalla tuya necesitas dejar de pelear solo y entregársela al que ya venció?

El reto de la semana

Adora antes de ver

Un reto concreto y medible, al estilo Josafat:

- **Nómbra:** escribe en tu teléfono tu batalla más grande de esta semana, con la oración de Josafat: "Señor, no sé qué hacer con [esto], pero a ti miro".
- **Canta primero:** cada día de esta semana, ANTES de enfrentar esa situación (antes de entrar a la prueba, antes de la conversación difícil, al despertar con ansiedad), escucha o canta UNA canción de adoración. No después de que salga bien — antes.
- **Registra:** al final de la semana escribe una frase: "Qué pasó con mi batalla y qué pasó conmigo al adorar primero". Tráela a la próxima sesión para compartir.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta de alguna vez en que enfrentaste un problema que te superaba por completo. ¿Qué hiciste primero: arrancar, pelear a ciegas, o pedir ayuda?"
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Los tres ejércitos" es ideal para abrir porque conecta el pasaje con la vida real desde el minuto uno.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta 2 Crónicas 20:12, 20:15, 20:17 y 20:21. Pide que noten el orden: miedo → oración → promesa → cantores delante.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con suspenso: tres ejércitos, un rey con miedo que ora, y la formación de batalla más loca de la Biblia. Remata en la cruz y Romanos 8:37.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su "batalla" (puede ser en general) y el grupo la entregue a Dios — y terminen con una alabanza cantada, antes de ver resultados.

Tip: Cuida el clima: el foco no es el morbo de la guerra sino la fe de Josafat. Y sostén los dos pesos a la vez: bálsamo (no tienes que resolverlo todo solo; tu valor no depende de ganar tus batallas — Dios ya te ama y va delante) y fuego ("estar quieto" no es excusa para la pasividad: Judá igual se presentó al campo). Si alguien dice "yo adoré y no pasó nada", no lo corrija al tiro: valida, y vuelve al centro — adoramos por quién es Dios, no para comprar resultados.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, hay batallas que nos superan y tenemos miedo — y como Josafat, no lo escondemos: no sabemos qué hacer, pero a ti volvemos nuestros ojos. Reconocemos que la guerra no es nuestra, sino tuya. Gracias, Jesús, porque la batalla decisiva ya la peleaste tú en la cruz y la ganaste. Enséñanos a estar firmes sin pelear a manotazos, y a adorarte antes de ver la victoria, porque tu misericordia es para siempre. Pelea tú por nosotros esta semana. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).